

Huyen los Cerebros Argentinos; el País no Crea Nuevos Empleos

BUENOS AIRES, 3 de julio (AFP) — Unos 10,000 ingenieros emigraron entre 1975 y 1980 de Argentina —'contra' 30,000 profesionales de esa rama que hay ahora en el país— por la falta de trabajo y la "subocupación", revelan fuentes académicas.

La cifra está comprendida en el millón y medio de argentinos que se fueron en busca de nuevos horizontes a lo largo de la década del '70, según cómputos extraoficiales, por las mismas causas y principalmente a Brasil, México, Venezuela y España.

El centro argentino de ingenieros reveló recientemente que como consecuencia de la recesión económica que se intensificó aquí en los últimos meses, hubo una "fuerte liberación de recursos productivos testimoniada por la desocupación del capital implantado".

Añadió que en muchas industrias llega ahora al 50 por ciento del total y que en algunas es directamente del 100 por ciento, mientras que la desocupación de la mano de obra se viene registrando en todos los niveles de especialización.

La "fuga de cerebros" en este país, sin embargo, obedeció también en los últimos años al problema de la persecución política desatada en medio de la lucha militar contra la guerrilla marxista, una de las causas que provocaron el derrocamiento del gobierno peronista en 1976.

La penetración ideológica en los claustros fue una

de las maniobras predilectas de los grupos militaristas más radicalizados y la contraparte de esa acción —la represión de las fuerzas legales— hizo que muchos profesionales emigraran a Europa o Estados Unidos por temor.

Entretanto, las protestas

SIGUE EN LA PAGINA OCHO

Huyen los Cerebros

Sigue de la página cinco

nes más características del país, como la ingeniería, ciencias veterinarias, técnicas agrícolas o disciplinas acordes con la Argentina agro-pastoril que había alcanzado su brillo máximo a principios de siglo, perdieron peso económico.

El empleo en otros sectores de esos profesionales, junto al auge de las carreras humanísticas — medicina y abogacía, especialmente— motivó la decisión de los jóvenes interesados en explotar las riquezas naturales.

El postergado desarrollo económico argentino y las tentadoras ofertas del exterior, causaron también en los últimos años el éxo-

do de la pléyade de cerebros nativos que pululan hoy en Europa, Estados Unidos y América Latina.

La tendencia no parece poder revertirse a corto plazo, a raíz de la crisis económico-social que soporta el país, cuyo último dato ilustrativo señaló que el 40.1 por ciento de la población laboral está desocupada en forma "encubierta" (tareas cortas y discontinuas) o "redundante" (quienes no cumplen labores productivas).

Argentina tiene 28 millones de habitantes, según el último censo que data de 1980, pero sólo 10.780.000 personas integran la población económicamente activa del país.